

## SANTIAGO YDÁÑEZ

### *Las caricias del coloso*

24 septiembre - 10 mayo

La Galería Javier López & Fer Francés se complace en anunciar la primera exposición individual de Santiago Ydáñez (Puente de Génave, Jaén, 1967) en la galería, cuya inauguración se enmarca dentro de la programación del evento Apertura 2020 de Arte\_Madrid, dando así comienzo a una nueva temporada expositiva en nuestro espacio de La Florida. En *Las caricias del coloso* el artista nos presenta una selección de obras recientes, realizadas principalmente en los últimos dos años, en las que reconocemos las temáticas e inquietudes estéticas esenciales que guían al artista en su reflexión en torno a géneros tradicionales de la pintura como el retrato, el paisaje, el desnudo, la naturaleza muerta, la representación de animales, las escenas religiosas o costumbristas, la pintura de historia...

Ydáñez confiesa su admiración por los maestros del pasado, siendo la propia Historia del Arte una de sus fuentes iconográficas habituales. En ocasiones se inspira en imágenes previas a las que da una nueva lectura desde el presente y homenajea a pintores como Henri Fantin - Latour, de quien versiona un jarrón con flores, que a la vez es un elemento familiar en su historia personal - su madre suele elaborar arreglos florales, por lo que los observa de forma habitual en su casa -. A diferencia del pintor francés, que realizaba este tipo de bodegones florales en formatos pequeños, Santiago Ydáñez les confiere una mayor entidad al proponer un cambio de escala que influye en la percepción del motivo por parte del espectador; ya no son representaciones realistas, intimistas, sino más bien un ejercicio pictórico en torno a la mirada.

Otro de los grandes maestros reinterpretados en este proyecto es Goya, del que realiza su propia adaptación de *Los fusilamientos del 3 de mayo*, en este caso también de proporciones ligeramente más grandes que las de la obra original, una imagen que se ha quedado grabada en nuestra memoria por su expresividad; los soldados sin rostro en la pintura original han quedado aquí abocetados, volviéndose todavía más atemporales y universales. La personal versión de Ydáñez de *La niña a garrotazos* es un duelo protagonizado por vecinos de su pueblo natal, una lucha fratricida que nos habla del enfrentamiento entre posturas irreconciliables que está en el germen de los conflictos bélicos que han marcado el s. XX y de la violencia actual, y que le interesa desde el punto de vista socio - cultural más que histórico - político. *El coloso* al que hace referencia el título de la exposición alude igualmente a otra célebre pintura de Goya, por la monumentalidad de la escena, un cuadro de más de cinco metros, mientras que los garrotazos han dado paso a las caricias con las que quiere invertir esa imagen. Con estas tres obras que se encuentran en el Museo del Prado ha querido hacer un guiño a Madrid, ciudad a la que regresa tras la muestra en el Museo Lázaro Galdiano de 2016.

El trabajo de Ydáñez se centra especialmente en la condición humana, en las pasiones y pulsiones que nos mueven, sobre todo en los instintos de Eros y Thánatos, para lo que se sirve de referentes que van del autorretrato a la imaginería barroca pasando por el retrato antropológico y la utilización de fotografías tomadas por él o encontradas de manera casual. Se apropia de motivos que le atraen para hacer una relectura de nuestra cultura visual y sigue diferentes líneas de investigación que se complementan, con una idea subyacente: nuestra contingencia, la conciencia de finitud, pues tiene una relación cercana y directa con la muerte

## GALERIA JAVIER LOPEZ & FER FRANCES

desde la infancia. Con el acto de pintar trata de detener el paso del tiempo, sus obras son como instantes capturados, que hablan de conceptos como memoria y nostalgia, la pérdida de la inocencia y la derrota de la civilización que a veces se asocia a la noción de paraíso perdido.

En la exposición destaca la presencia del retrato, que resulta monumental no sólo por el gran formato de muchas de las obras, sino también por la dignidad que les confiere a sus protagonistas, generalmente en pose frontal, a menudo en primerísimo primer plano, y por la profundidad de sus miradas e intensidad de sus expresiones. Considera el rostro como una síntesis poderosa del cuerpo entero, con pocos elementos puede crear un amplio registro de emociones primarias, sentimientos elementales como el dolor o la tristeza. Sus modelos acostumbran a ser personas de su entorno más inmediato, vecinos de Puente de Génave que aparecen de forma recurrente como José el Gitano, Tito, Gregorio, Julio, incluso la madre de Santiago. También retrata en grandes lienzos animales con los que ha convivido desde niño y a los que humaniza en su tratamiento, ya que mantiene un estrecho vínculo con la naturaleza.

Si bien entiende el rostro como un paisaje de emociones humanas, el paisaje puede transmitir sentimientos del mismo modo, remitiendo en este sentido al Romanticismo y a lo sublime. En el caso de Ydáñez son parajes conocidos, cercanos al pintor, vistas de la Sierra de Segura o de Sierra Nevada, que al mostrarse nevados evocan otras latitudes, poniendo en relación lo mediterráneo con lo centroeuropeo. Este vínculo que pone de relieve un espíritu que recorre Europa de norte a sur, con sus particularidades locales, pero con ecos en lugares y épocas distantes, se encuentra entre las preocupaciones que han marcado su discurso en la última década, a raíz de su establecimiento en Berlín y marcado por sus estancias en París y Roma.

Se mueve continuamente entre extremos, de la misma manera que declara su preferencia por las telas muy grandes se plantea como un reto la realización de pinturas muy pequeñas, algunas de ellas para incorporarlas a objetos encontrados. Al intervenir en ellos adquieren un aura artística que les hace poseedores a partir de ese momento de una nueva historia, se establece un diálogo entre el material preexistente y la imagen que lo acompaña totalmente fuera de contexto. Lo cotidiano se vuelve inquietantemente extraño, hasta insoportable, juega con lo siniestro y lo grotesco por su forma cruda de exponer los temas y por el expresionismo de su pincelada, que combina con una paleta de colores reducida.

Santiago Ydáñez trabaja entre Berlín, Jaén y Madrid. Actualmente es uno de los artistas españoles con mayor proyección internacional como protagonista de la renovación de la pintura de nuestro país con un lenguaje figurativo propio que le ha valido una gran visibilidad en el panorama contemporáneo. Ha recibido importantes distinciones, entre los reconocimientos obtenidos sobresalen el Premio de Pintura BMW (2018), la Beca de la Academia de España en Roma (2016), los Premios de Pintura ABC (2002) y Generación 2002 de Caja Madrid, la Beca del Colegio de España en París (2001) y la Beca de la Fundación Marcelino Botín (1998). Su obra se ha expuesto en Villa di Livia (Roma), Whitebox Art Center (Pekín), el CAC Málaga, el CAAM de Las Palmas de Gran Canaria, la Fundación Chirivella Soriano (Valencia), ICAS de Sevilla, Instituto Cervantes (Palermo, Estocolmo), Goethe Institute, Künstlerhaus Bethanien (Berlín), entre otros; y forma parte de las colecciones de la Fundación Botín (Santander), Museo Reina Sofía, Colección DKV, CAC Málaga, Museo Sofía Imber (Caracas), Colección ABC (Madrid), CAAM Las Palmas, Colección L'Oréal, entre otras.

La exposición podrá visitarse de lunes a viernes de 10 a 17 h.  
Para solicitar más información o imágenes puede contactar con la galería.

## SANTIAGO YDÁÑEZ

### *Las caricias del coloso*

### *The Caresses of the Colossus*

24 September - 10 May

The Galería Javier López & Fer Francés is delighted to announce the first solo exhibition by Santiago Ydáñez (b. Puente de Génave, Jaén, 1967) at the gallery. This opening is part of the programme of Arte\_Madrid's Apertura 2020 and inaugurates the new exhibition season in our space at La Florida. In *Las caricias del coloso* (*The Caresses of the Colossus*), the artist presents a selection of works produced mainly over the last two years, in which we recognise essential themes and aesthetic concerns that have guided the artist in his reflection on traditional genres of painting such as portraiture, landscape, the nude, still life, religious scenes, history painting, the representation of animals and of traditional customs.

Ydáñez is open in his admiration for the great masters of the past, and art history itself is one of his main sources of iconography. Sometimes he is inspired by existing images, to which he gives a new reading from the present, paying homage to painters such as Henri Fantin-Latour, yet his version of the French artist's vase of flowers refers at the same time to a familiar element from his own life—his mother's flower arrangements are part of the everyday home environment he observes. Unlike the Fantin-Latour, whose still-life paintings of flowers are in small formats, Santiago Ydáñez gives them greater presence by changing the scale, which influences how the viewer perceives the subject; they are no longer a realistic, intimist representation, but rather a pictorial exploration of the nature of the gaze.

Another of the great masters reinterpreted in this project is Goya, whose *Los fusilamientos del 3 de mayo* (*The Executions of the Third of May 1808 in Madrid*) he adapts, again at a slightly larger scale than the original; this is an image etched in our memories by the power of its expression, and here the faceless soldiers remain only sketched, becoming even more timeless and universal. And Ydáñez reworks Goya's *La riña a garrotazos* (*Fight with Cudgels*) into a duel between residents of his hometown. It is a fratricidal struggle that speaks of the confrontation between irreconcilable positions that lies at the root of the wars and conflicts that have marked the twentieth century, as well as of current violence, and which interests Ydáñez from a socio-cultural rather than a historical-political point of view. The exhibition's title alludes to another famous image by Goya, *The Colossus* (also known as *The Panic*), and the name applies to this painting on account of its monumentality—it is more than five metres wide—but replaces the cudgel blows with caresses, inverting the image. These three paintings by Goya are in the Prado Museum, and Ydáñez, through these reinterpretations, gives a nod to Madrid in his first exhibition here since that at the Lázaro Galdiano Museum in 2016.

Ydáñez's work is particularly focused on the human condition, on the passions and drives that move us, especially on the instincts of Eros and Thanatos, which he explores through forms that range from self-portraiture to Baroque imagery by way of the anthropological portrait, as well as photographs, some that he has taken himself and others found by chance. He appropriates motifs that attract him to make a re-reading of our visual culture and follows different, complementary lines of inquiry with an underlying idea: our contingency, the

## GALERIA JAVIER LOPEZ & FER FRANCES

consciousness of finitude, since he has had a close and direct relationship with death since childhood. With the act of painting he tries to stop the passage of time; his works are like captured instants, which speak of concepts such as memory and nostalgia, the loss of innocence, and defeating the civilisation that is sometimes associated with the notion of paradise lost.

In the exhibition, the presence of the portrait stands out, monumental, not only because of the large format of many of the works, but also because of the dignity the paintings confer on the sitters—generally in a frontal pose, often in the foreground—and because of the depth of their gazes and the intensity of their expressions. Ydáñez considers the face to be a powerful synthesis of the whole body and with a few elements he can create a wide range of primary emotions, elemental feelings like pain and sadness. His models are usually people from his immediate environment, neighbours from Puente de Génave, who appear recurrently, such as José el Gitano, Tito, Gregorio, and Julio, as well as the artist's mother. Also on large canvases, he portrays animals he has lived with since he was a child and which he humanizes in his treatment, since he retains a close bond with nature.

Although he understands the face as a landscape of human emotions, landscape too can similarly convey feelings, in a way that harks back to Romanticism and the sublime. Ydáñez depicts places that are well known and close to him, views of the Sierra de Segura and the Sierra Nevada—the snow-capped peaks he paints evoke other latitudes and bring the Mediterranean into relation with Central Europe. This link highlights a spirit that runs across Europe from north to south, with local peculiarities but also with echoes in distant places and times, and it is among the concerns that have marked his discourse over the last decade, since moving to Berlin, with periods staying in Paris and Rome.

He moves continually between extremes: while he declares his preference for very large canvases, he challenges himself to create very small paintings, incorporating some of them into found objects. Through his additions, these acquire an artistic aura, so that from that moment on they possess a new history, establishing a dialogue between the pre-existing material and the accompanying image, which comes from a completely separate context. The everyday becomes disturbingly strange, even unbearable, playing with the sinister and the grotesque by the rawness with which he presents the themes, and by his expressionist brushwork combined with a reduced palette of colors.

Santiago Ydáñez works between Berlin, Jaén, and Madrid. He is currently one of the Spanish artists with the greatest international recognition, a leading figure in the renewal of painting in our country, with a distinctive figurative language that has given him great visibility on the contemporary scene. He has received important honours, including the BMW Painting Prize (2018), a fellowship at the Academia de España in Rome (2016), the ABC Painting Prize (2002), the Generación 2002 Prize from Caja Madrid, and he was awarded grants by the Colegio de España in Paris (2001) and the Marcelino Botín Foundation (1998). Places where his work has been exhibited include Villa di Livia (Rome), Whitebox Art Center (Beijing), CAC Málaga, CAAM Las Palmas de Gran Canaria, the Chirivella Soriano Foundation (Valencia), ICAS Seville, the Instituto Cervantes (Palermo, Stockholm), the Goethe Institute, and Künstlerhaus Bethanien (Berlin). His works are part of a number of permanent collections, including those of the Botín Foundation (Santander), the Reina Sofía Museum, the DKV Collection, CAC Málaga, the Sofía Imber Museum (Caracas), the ABC Collection (Madrid), CAAM Las Palmas, the L'Oréal Collection.

Gallery hours are Monday to Friday, 10 a.m. to 5 p.m.  
For further information or images, please contact the gallery.